

MATE/MUSEO/INVESTIGACIÓN
**INVISIBLES
Y SALVAJES**

CURADURÍA DEATR3S
RAQUEL MINETTI Y VICTORIA FERREYRA

INFORMANTE CLAVE: SANDRA ISABEL CUGINI

Artista visual y docente. Vive en Diamante, Entre Ríos, Radicada en Santa Fe
Agosto, 2017

ACTITUD DE CAMBIO

El primer grupo que conformé fue Reciclar, junto a Graciela Arce, Héctor Nichea, Walter Sosa, Roberto Strada, Marcelo Froia, Juan Berrón. El punto de reunión era la marquetería de Marcelo Froia, que estaba a la vuelta de la Mantovani. Siempre íbamos a acompañar a Marcelo en su trabajo, hasta que empezamos a dialogar sobre las distintas disciplinas artísticas.

Teníamos la idea de realizar instalaciones, porque estábamos seguros de que en Santa Fe no se habían hecho. Después de varias reuniones ya estábamos preparados para exponer, pero no sabíamos cómo ni dónde. Logramos hablar con Juan Carlos “El Flaco” Rodríguez quien nos brindó el sótano de la Casa de la Cultura, y además el auspicio y los catálogos.

Luego quisimos seguir exponiendo pero el grupo se disolvió.

Creo que nos dimos a conocer, “Reciclar” inspiró a muchas personas a exponer pero no contaban con el espacio.

La marquetería de Marcelo Froia contaba con un pequeño salón en el cual creó, junto a Roberto Strada, el Centro Cultural Entartete Kunst, el 6 de Enero de 1995, en calle Corrientes 2889, dando así la apertura para todo aquel artista joven que quisiera exponer. Y dando también la posibilidad de mostrar performances, instalaciones, arte objetual, fotografías, dibujo, pintura, cerámica.

El viernes 5 de Mayo de ese mismo año, a las 22 hs, se presenta la última muestra en el Centro Cultural Entartete Kunst llamada “El Entartete está en la calle”. Allí participaron todos los expositores que pasaron por el Centro Cultural y se abrió la convocatoria para que cualquiera llevara una pintura, un objeto, una instalación, fotografías; era la oportunidad para todos aquellos jóvenes que quisieran mostrar sus obras. Como lunch se sirvió mate cocido a modo de olla popular y choripan. En ésta muestra también nos acompañó un grupo llamado “Asociación dadaísta santafesina” conformado por Marcelo Froia y yo.

A partir de allí, todos los que participaron de “El Entartete está en la calle” confirmaron el grupo Entartete Kunst (Marcelo Froia, Roberto Strada, Ana Hillar, Juliana Frias, Viviana Pozzi, Claudia Ruiz, Ana Rossi, Juan Berrón, Daniel Galetti, Graciela Arce, Rosana Storti, Nani Martinez, Nora Martinez, René Gerboni, Carina Budassi, Roy Elias, Gabriel Gasser, Federico Inchauspe, César Tschanz, Roberto Monschen, Peti Lazzarini, Alberto Gatti, Inés Aguero, Cintia Mas, Sandra Cugini). En las sucesivas reuniones algunas personas se iban agregando al grupo o hacían acompañamiento al grupo.

Nos seguimos reuniendo en la marquetería, pero cada vez éramos más, entonces nuestros encuentros empezaron a ser en “La tapera”, que era un taller de Madre Selva Lucero, Juliana Frías y Miriam Cutrera. Ellas nos brindaron amablemente el espacio.

Allí hacíamos reuniones semanales cada sábado, donde debatíamos sobre las propuestas artísticas hasta conceptualizarlas para poder realizar muestras. Además, nos movilizaba un flagelo mundial como lo es el SIDA, porque en ese momento Santa Fe tenía el mayor porcentaje de portadores.

A veces dadaístas en los conceptos, viscerales, provocativos, comprometidos con la sociedad. Otro tema que nos movilizaba era la accidentología.

Convocamos a mucha gente, adolescentes, estudiantes, profesores y críticos. Aunque no teníamos relación alguna con los críticos, ellos se sentían atraídos a hacernos críticas.

No nos importaba si nos hacían la crítica o no, pero en el fondo queríamos que el crítico asistiera a nuestra muestra porque luego el texto publicado era tema de discusión en nuestras reuniones.

Con los museos teníamos muy poca relación, especialmente con el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez. De todas formas la Asociación dadaísta santafesina empujó la fachada del Museo con papel higiénico y por dentro el Entartete realizó la acción “Cintas negras” en el salón del 25 de Mayo.

Después estuvimos en oposición al Rosa Galisteo cuando presentó la muestra de Mesas decoradas. Íbamos a hacer una exposición en la Casa de la Cultura de instalaciones, pintura, objetos llamada “Buen provecho” a la cual fuimos censurados por estar en oposición al Rosa Galisteo.

El accionar de este grupo se cierra por ideologías encontradas entre los miembros. También por falta de tiempo, cada uno empezó a tener distintas obligaciones, algunos empezaron a trabajar. Quedamos muy pocos y se fue disolviendo.

INFORMANTE CLAVE: SERGIO DAMONTE

Artista visual. Vive en la ciudad de Paraná

Agosto, 2017

A AQUELLOS HOMBRES TRISTES....

Quien no fue atrapado por la fortuna de ser quien estaba en el lugar justo?

No era el Soho neoyorquino, ni los rincones dormitorios parisinos, ni que hablar de las barriadas bohemias de la boca. Era ese corredor tan cercano y familiar como lo era Paraná/Santa Fe en aquellos 90s. Siempre soñamos de jóvenes ser aquellos stars de lo cercano simplemente,...aunque fuéramos aquellos muchachos habituales de un bar, pero con ese reconocimiento de gesto adusto pero mirada consentida.

Nuestra pequeña historia transcurre en Paraná y con el convite de nuestros pares Santafesinos. Inevitables, imprescindibles e inconfundibles.

Fue un espectáculo, puesta, muestra o simplemente multimedia aquel evento que nos juntó. Se llamó "Singenero", por una falta de definición de lo queríamos hacer (sin género artístico definido) y fue un reclutamiento de nuestros activos artistas del underground vernáculo.

Daniel Doval, fotografías , slides, proyecciones ; Roberto Pastrana, pintura, tratamiento de espacios, luces y demás tecnicismos; Sergio Damonte, pintura, escultura, puesta, tratamiento de espacios, prensa ; Colaboración logística: Mundo Fontelles. Actores Topo Obaid, Pola Ortiz, Video producción Sergio Albornoz y Músicos: Sergio Scacchi band, Setubaleros Blues Band (Walter Sosa)y otros amenazadores como la Chelista de la Sinfónica de Entre Ríos Flavia Mauriño

Y nuestros camaradas vecinos de la Vera Cruz: Cany Soto (artista exiliado de la provincia de Chaco), pinturas, esculturas , puesta general ; Walter Sosa, pinturas, esculturas, puesta, música junto a su banda.

Aquella noche de verano de 1993 fue la segunda puesta de Singenero -se había llevado a cabo una en 1991 en el Centro Cultural Juan L Ortiz- con artistas varios con sesgo y sed de ruptura y búsqueda. Singenero, viéndolo con el tiempo, fue una gran babilonia con ramificaciones que nos hizo sentir esa sensación de dejar mini proyectos dentro de uno madre, inacabado.

Era la guapeza de querer arremeter contra un público estupefacto con una batería de imágenes, que a nuestro modo trataba de desenmascarar el poder y el velo de una sociedad inmersa en lo excrementicio y especulativo. Fue lo que popularmente llamo la gente: "la fiesta del choncho", pues se exponía a este animalito, en imágenes, de múltiples maneras, con un sinfín de actitudes.

Daniel Doval recibía al público disparando diapos sobre los cuerpos haciendo referencia a la instantaneidad de la existencia de la imagen. Las megapinturas de los plásticos antes mencionados, las esculturas de talla en poliuretano, las sencillamente, decadentes escenografías que conformaban una postal cuasi-apocalíptica, intervenidas entre lo tenue de las luces y la noche, andamios, estructuras de la nada misma, una cabeza de barro semisumergida en el pintoresco pero caótico patio de la querida Casa de la Cultura de Entre Ríos.

Preparativos y puesta fueron la continuidad misma del hacer, el making nos había superado en tiempo y energías haciendo de esto un espectáculo vivo donde la gente recorría los distintos sectores del predio. Todo ocurría al mismo tiempo abriendo camino a los sentidos. Historias de chonchos ataviados en cueros, semidesnudos, ajetreaban la dulzura de bailarinas doncellas en tutú. Balcones donde irrumpían personajes desesperanzadores de aquel momento único. La música también desde el aire de los balcones. La magia de una Chelista límpida, pura, ataviada en tules blancos, ejecutando su instrumento con las ruinas a su alrededor.

Y cuando la noche nos invitaba a matar esta puesta, aparece la presentación de un video con vicios de videoclip, cuya primera imagen era un enorme porcino pisando a una hembra en un basural. A continuación se sucedían ejecuciones, no con balas sino con flashes, cuerpos de hombre y mujer, el supuesto nacimiento de un hombre nuevo, desde el huevo a un infinito de arquitecturas derruidas.

Este Singenero fue la segunda y última edición, luego cada uno se dispuso en distintos proyectos.

Fue así, dos ediciones hechas en directo, sin repetir, sin segundas tomas, a pura bravura incondicional, a un estilo que nos caracterizó como hombres de la plástica suburbana de aquel tiempo, perdido en los anales , pero vivo en las anécdotas de los que lo sobrevivimos.

Con un afecto inmenso a Raquel Minetti , testigo de aquello.

INFORMANTE CLAVE:

FERNANDO SOTO (CANY)

Artista visual. Vivió en Santa Fe entre 1989 y 2007. Reside en Usuahia.

EL GARAGE

Llegué del Chaco a Santa Fe a fines de 1989, con 26 años. Aturdido por el cierre del diario de Catamarca en el que ejercía mi primer trabajo como ilustrador, azorado por el triunfo de Menem y con un ánimo de ir a la deriva, de boicotear y conspirar contra esta nueva realidad que dejó atónita a una generación ilusionada con el retorno a la democracia. Hiperinflación, retrocesos de las garantías civiles, muertos, explosiones, saqueos, La Tablada, los intentos de golpe, la resurrección de los Neustadt y Grondonas, los Alsogaray y los Born en el poder. Demasiado para digerir y mucho tiempo al pedo por delante. Sin la posibilidad de retomar Bellas Artes en el Chaco, me aferré—literalmente— a una pollera que se subía a un tren a Santa Fe, como podía ser a Senegal, y desembarqué aquí. Desocupado, sarcástico, escéptico y fervoroso. Así nos fuimos juntando en el Hong Kong con tipos de idéntica condición. Apareció un empresario (Beto Varela) que me ofreció laburo a cambio de cederme como morada el espacio de 1° de Mayo e Irigoyen Freyre, que era una fábrica de zapatos abandonada. Le pedí usarla y ofrecerla a la comunidad artística como ámbito de experimentación y exposiciones y aceptó. Así empezó El Garage. Desde fines de 1989 hasta mediados de 1992.

Participaban en el área plástica, José Restaldi, Richard Pautasso, Cacho Martí, los paranaenses Sergio Damonte, Roberto Pastrana, el Flaco Carnevale, además de algunos itinerantes de ambas ciudades. Entre los principales impulsores del emprendimiento estaba el poeta Carlos Perezlindo, sin cuyo empuje el emprendimiento no hubiera durado más que unas semanas. También integraban el grupo Estelita Durán, El Pájaro Vázquez y su hermana, Juan Rivoira, el Pepe Kruel, el Turco Jozami y pasaron varios que no puedo, no quiero o no quieren ser recordados acá.

El Garage se ofreció a los artistas marginados y marginales con una convocatoria abierta mediante un aviso clasificado en el diario. Esto incluía explícitamente a todas las disciplinas creativas. También teníamos una pata en la historieta. Había una revista en proceso de producción que no llegó a salir a la calle pero en ella dibujaban los santafesinos más destacados del género, era la Tren. Se hizo una muestra en el Garage con dibujos originales de Pattie Rodelli, Rubén Giorgis, Gariel de Biase, etc. Nosotros también producíamos un fanzine de cierta notoriedad, aunque nos escondíamos en el anonimato, por tratarse de una revista muy impúdica y revulsiva. Solo estoy autorizado a mencionar dos nombres: el mío y el de Nichea. Se trataba de “La Tripa”. En teatro participaron varios grupos: Ulises Bechis era un elemento estable y dinámico del Garage. Mario Culasso, uno de los motores de arranque, el grupo del Negro Trucco, que se llamaba entonces “Caramelo ácido”, incluso el grupo de teatro popular “Puro teatro” tuvo un acercamiento que luego declinó porque no éramos luchadores sociales, en los términos que ellos concebían la labor del artista. También participó un grupo de Paraná liderado por Silvina Fontelles que hizo la obra “Personajes”. Tocaron grupos de rock (Beer, del “Chanchito Daneri”, otro grupo derivado de “La momia” formado por el Tape y el Bruto, etc., etc. Pero lo más importante quizás, hayan sido las acciones multimediales —tal vez de las primeras en la ciudad—, que elaborábamos conjuntamente teatreros, bailarines, músicos de diversas procedencias estéticas, poetas y plásticos, con guiones, ensayos y hasta vestuario.

El garaje, además de ser una sala de exposiciones, funcionaba como sala de ensayos, de proyecciones, taller creativo, espacio de debates, canchita de fútbol mixto, etc. Y tuvo el privilegio de acoger al gran escultor Leo Tavella quien brindó charlas y minitalleres gratuitos. También se realizó el primer gran Festival de Video independiente (El Video ataca Santa Fe, coordinado por Pablo Bosch), con proyección de más de 80 títulos de varias provincias argentinas y de otros países, destacándose obras de la Escuela de Cine de San Antonio de Baños, Cuba, del grupo Adoquín de Buenos Aires, de videastas de Córdoba, Rosario, etc.

El motor del encuentro era juntarnos y encontrar nuestro propio discurso y dirección a partir de nuestras necesidades y deseos. La democratización total del espacio. “Si tenés ganas de hacer y de ayudar a que otros hagan, ya sos parte de El Garage” era el slogan, escrito en una de las paredes.

No teníamos en absoluto relación con los museos y el arte oficial.

La única vez que nos ocupamos del tema de los críticos fue en sorna. En una de las “Acciones colectivas que allí se realizaban, hicimos una parodia de una exposición formal. Conseguimos trajes y zapa-

tos, armamos una mesa de conferencias y sentamos a un actor disfrazado que hacía una tediosa presentación. Su nombre ficticio: Cuevas Crespo –en alusión cacófonica y elíptica a Taverna Irigoyen –por tratarse de los nombres de las calles colindantes.

En cuanto a si había intenciones de visibilizarnos, legalizarnos, por parte de los espacios oficiales, ya sea escuelas de arte o museos de arte, no hemos tenido esa suerte. Éramos totalmente ignorados en ese sentido. Si bien es cierto que en ocasión de la presentación descrita el párrafo anterior hubo una masiva concurrencia de alumnos de Bellas Artes y algunos profes –entre los que estaban Raquel Minetti y Julio Botta), nunca hubo un contacto formal.

El cierre del espacio: cuando el Garage empezó a visibilizarse, empezaron a llegar gente curiosa que no tenía ningún interés en el arte, más bien en las jodas descontroladas y en la posibilidad de intercambiar fluidos, humanos o etílicos. Lógicamente, esto no tardó en despertar el interés de las autoridades... policiales, impositivas, municipales, etc. Los últimos tiempos del Garage fueron esquivar cuestiones administrativas, administrar los pecunios y el suministro de chorizos y cervezas, correr drogonos de los baños, reducir al mínimo el tiempo creativo. La fatiga mental y moral de los iniciadores, la fuga del público inicial y su reemplazo por gente que no nos interesaba en lo más mínimo.

El mejor legado del Garage: El intercambio sostenido y generoso con los paranaenses, que continuó o contagió energía luego en aquellas tierras. (hablo de La Farola, luego La Hendija y de los “Sin Género”, extendidos hasta el 97, según recuerdo)

Artistas que deban ser visibles que no estén en el patrimonio de los museos de la ciudad: Restaldi y Williman, sin duda alguna.

INFORMANTE CLAVE:

MARCELO "NEGRO" FROIA

Artista visual y docente. Vivió en la ciudad de Santa Fe

Agosto, 2017

ENTARTETE KUNST

Que grupos conformaste o conociste que trabajaran al margen de lo oficial, por decisión, por cuestiones ideológicas o por otras? : ENTARTETE KUNST. No diría que se trataba de un grupo "antisistema", para nada, ni marginal. Por ciertas características que se fueron dando en la dinámica del hacer de quienes participamos en el espacio, nunca se trató de un grupo aliado de alguna institución (incluso fue cuestionador de éstas en algunas oportunidades), pero visto desde la distancia está claro que nunca se movió diferente de cualquier artista autogestionado de la ciudad. Pongamos un ejemplo, el pintor Cosme Fulanito pinta cuadros, se compra sus propios materiales, pide un lugar para exponer, un museo, una galería, un centro cultural, obtiene el permiso, la fecha, y expone. O acaso participe en algún concurso municipal. No fue diferente la manera de movernos. En algunas ocasiones la propuesta ajustaba más con métodos alternativos, como el caso de las pintadas de sombras en las paredes aludiendo a los desaparecidos en el 24 de marzo de 1995. Hubo otras acciones artísticas que se movían por fuera de los espacios institucionales, incluso utilizando a instituciones como espacio donde desarrollar la propuesta. Pero nunca fue el espíritu accionar desde el margen, el grupo no era Bukowsky y no hubo ningún Bukowsky en el grupo. En conclusión, lo "marginal" de algunas propuestas no fue por decisión de no quedar pegados al sistema, fue consecuencia de las búsquedas personales y grupales que se fueron dando.

De que época es/son y en qué contexto desarrollaba/n sus producciones?: 1994- 1997, éramos estudiantes de arte, algunos más avanzados. Estábamos explorando y estaban apareciendo las "nuevas" propuestas, instalaciones, acciones artísticas (que en realidad venían de los años '60 sino de 1917) que todavía no estaban oficializadas. El otro contexto era una realidad política, el menemismo y una actualidad social totalmente adversa a nuestras convicciones ideológicas.

Quiénes participaban?: Prefiero no dar nombres, primero porque no todos teníamos acuerdos sobre la cuestión ideológica, y segundo porque no sé si estarán de acuerdo que se los relacione con esa experiencia. Tampoco es que fuéramos la guerrilla cultural de la década....

Cuál era el motor del encuentro? : Comenzó como un espacio en común para exponer nuestras inquietudes, dibujos, pinturas, instalaciones; de a poco fuimos armando un grupo de gente con inquietudes similares, con la idea de poder ampliar nuestras experiencias desde el arte, con acciones artísticas que se alejaran de la producción convencional que como estudiantes de arte veníamos teniendo.

Qué producciones realizaban? Se vinculaban con otras disciplinas artísticas: música, teatro, literatura, etc? : Algunas propuestas incorporaron expresión corporal y algún instrumento... no era cuestión importante el interactuar si la propuesta no lo pedía...

Qué relación tenían con los museos o arte oficial?: La que cualquier estudiante de arte o artista pueda tener, algunos más, otros menos, otros ninguna. Desde el momento de considerar "arte" nuestras producciones y buscar medios para exponer, había una clara intención de oficializar nuestra producción.

Qué relación tenían con el o los críticos del momento?: Ninguna en particular, nunca una crítica de (x) me ayudó a mejorar mi producción... pero estaba bueno ver tu nombre en el diario...y más una foto de algo tuyo...

Había intenciones de visibilizarlos, legalizarlos, o de "domesticarlos" por parte de los espacios oficiales, ya sea escuelas de arte o museos de arte? : No éramos tan importantes como para que nos quisieran comprar..., y nunca nos negaron el espacio salvo un caso puntual que considero la institución tuvo sus argumentos atendibles.

Como se cierra el accionar de este/os grupos?: En un momento dejó de haber propuestas... la gente empezó a trabajar, los tiempos se fueron acortando y las ganas a disminuir... alguno se vendió al sistema y otros se fueron a Italia... dejó de haber fogones y ya no me acuerdo bien porqué... La última exposición fue en la Mantovani y fue una especie de despedida oficial, ya sabíamos que no seguiríamos haciendo cosas juntos en ese momento.

INFORMANTE CLAVE:

MARIELA ARBOATTI

Artista visual y docente. Vivió en la ciudad de Santa Fe
Agosto, 2017

2001, ODISEA EN EL CAMPO.

Manuel Alejandro Williman, el Willy, es un artista de características singulares. Un pintor romántico, provocador, que desarrolló su obra en la década de los noventa, tras el paso por un taller particular de pintura en Santo Tomé y la escuela Mantovani. Realizó exposiciones en aquellos años, en salas o museos, que terminaron siendo excusas para encontrarse con gente y observar la reacción del público frente a la obra exhibida. Las casas donde vivió eran verdaderas casas-taller, galerías de arte, lugares que habitaba y donde a su vez mostraba la producción más reciente. Se generaban allí conversaciones en torno al sentido de la pintura, los grandes maestros de la historia del arte, las paletas de colores trabajadas, teoría del color, las formas, las mujeres, la poesía, la música. Su relación con los críticos siempre fue distante, hasta indiferente. Si bien aguardaba la presencia de alguno en sus muestras, la lectura de la crítica en el diario local no era condicionante ni determinante a la hora de producir. Usaba los museos como un experimento antropológico y como lugar de encuentro con “amigos del arte”. Lo divertía mucho la situación, y se bebía mucho vino, se conversaba en la vereda. Luego de las muestras la noche se prolongaba en algún bar o casa, o en la calle. Eran años en los que se “callejeaba” mucho.

Williman desnaturalizaba el sentido clásico de los museos, una de las tantas “instituciones” del arte que en general tienden a domesticar, formar gustos, estilos, legitimar expresiones, forzar procesos, todos obstáculos para la germinación de identidades artísticas propias, individuales y diversas. Esa contradicción atañe también a la docencia en artes. De todos modos, las instituciones no dejan de ser parte de un recorrido y un tránsito rico en la vida de los artistas. Allí se encuentran y comparten intereses, inquietudes, fascinaciones, pasiones. Los que hemos pasado por las escuelas de arte no podemos negar que han sido lugares de contención, pero también de formación de estilos bajo la premisa de ser originales, dependiendo dónde se sitúe cada uno. Pero la fiera quiere ser libre. Y termina siéndolo.

Tras el torbellino de los noventa, compartir algunas casas alquiladas y las galerías de Mantovani, emprendimos hacia el 2000 la odisea del campo. Nos fuimos a vivir a una casa de 1892, en Puerto Yerúa, Concordia, Entre Ríos. La vaca se asomaba por la ventana, éramos testigos de cómo crecía un girasol, al mismo tiempo que un vecino a caballo nos contaba que un avión había atravesado unos edificios en Estados Unidos. “La ciudad me está devorando. Me voy al campo”, dijo aquella vez. Allí reside hasta la actualidad.

No se vinculaba con otras disciplinas pero si se nutría de ellas, sobre todo de la música, la literatura, la fotografía, el cine. Su recorrido no se cierra, sigue abierto. Su obra debería ser mostrada como testimonio de vida. Porque “la pintura es sangre que corre por las venas”.

...

INFORMANTE CLAVE:

ANDRÉS DORIGO

FRAGMENTOS DE UNA CHARLA CON ANDRÉS DORIGO

...Peti en una exposición en el Museo Municipal, no me acuerdo el año, presentó una cerámica de unos 40 cm de alto, una mujer de esas que hacía él, con un vestido largo, que tiraba a un crítico al inodoro. Era un tiro directo a la crítica de arte.

...Era un poco delirante, el delirio fue aumentando con el tiempo hasta q quedo solo sin pareja sin familia, completamente solo.

...Yo empecé a ir a "oh artesanos" que quedaba en San Gerónimo casi Rioja...al lado había un sastre. Era un local que tendría 3 o 4 mts de frente. Miguel Benazzi con pedazos de yeso y de vidrio hizo una construcción tipo Punta del Este. El local tenía un espacio de venta muy chiquito y detrás de ese espacio, había hecho una forma de huevo duro al que le faltaba una feta: era una puerta giratoria que daba al taller de 5mt por 4mt más o menos; una ventana daba a un patio, un espacio verde enorme que servía p trabajar... En Oh artesanos estaban el Flaco Rodríguez, Graciela Lisario que hacía ropa, Miguel Benazzi que trabajaba metales. Peti hacía cerámica, quemaba en un horno de pan, las pintaba con ténpera y las barnizaba...eran hermosísimas...las vendía todas en un día, se iba al kiosco y se compraba una colección de la pequeña Lulú...gastaba todo el dinero en pava-das.

...Peti, en ese tiempo, tenía contacto con distinto tipo de gente, entre ellos con los del cabaret que estaba en Catamarca casi Belgrano, cerca de la estación de colectivos que en ese momento era un lugar de cierre de la ciudad, un lugar sombrío, transitado por gente oscura. Peti preparó metros y metros de tul de ilusión pintado con ténpera, colores flúor, con mostacillas, lentejuelas, para un espectáculo. Fuimos todos, y ahí estábamos entre las coperas, entre ellas una negra que se llama-ba Dolores Montenegro, hermosísima; en el taller le hacían el vestuario o pulseras, tobilleras, conchero muñequeras cadenas y dos cositas para los pezones...era una venus.

...Recuerdo que una vez fue Richard al local, Peti estaba en el taller, cuando lo escuchó inmediatamente se ató el pelo, se hizo una colita, dos limones debajo de la remera y salió. Peti tenía mucha facilidad para transvestirse, era muy irónico, la ironía era su arma de defensa porque en la calle se tenía que aguantar que le dijeran cosas y andar con él era ligarla de rebote.

...Peti era una flor extraña que nació en una zanja...alguien especial q tuvo la capacidad de brillar, que fue imitado por cantidad de gente

...una vez, Eva Perman una ceramista de la ciudad, (en ese momento eran 4 los ceramistas), que tenía buena situación económica, viajaba, tenía marfiles en la casa, tenía un horno eléctrico y mane-jaba muy bien los esmaltes, fue al negocio con Artemio - posiblemente ya eran novios - y Peti estaba pintando con ténpera unas piezas de cerámica; ella le dijo irónicamente le dijo: "estas esmaltando". Eva lo descubrió en algo íntimo ... pero Peti no necesitaba esmaltar, le faltaba la libertad y ausencia de reglas que hay ahora, era un artesano que tenía la habilidad de manejar veinte mil materiales con buen resultado...

...De alguna manera respondía a la estética del 68 - 70... era la posibilidad de ser diferente a pintores tradicionales.

...era su forma de vida. Tampoco pretendía ganar fortunas. Era admirado y en las exposiciones que hacía. Vendía todo. Trabajaba mucho por encargo

...Yo me compre el horno en el año 78 y Peti me pidió que lo compartamos. Él me decía: un poquito de bicromato de potasio mezclado con minio da amarillo, si le pones otro poquito te da naranja, si le pones más te da rojo...cual era el poquito?...una cucharada de sopa... esmaltábamos, poníamos en el horno las piezas con gran expectativa. Se abrió el horno. Elvira llamaba a los padres, todos venían a ver, sacábamos las pieza (risa) una capa de polvo negro cubría las piezas, le pasábamos el dedo y se salía todo. Así trabajábamos.

...lo conocí haciendo cerámica tipo chilena, negra, bruñida, esgrafiada y le compré una pieza, en el Taller de Artes Visuales de una tía de las Borthwick y el negro Cerdá. Le compre un portalápices para regalar, una terracota cruda con engobe blanco que era un conito con una cabecita, color ocre y engobe blanco

...El decía que había sido el fundador de El galpón con Lito Benvenuti y con el Negro Cerdá. El Galpón estaba en Bv Pellegrini cerca del Club Unión- yo tendría 21 años- Traían gente de Buenos Aires a exponer, trajeron a Noé, se hacían reuniones importantes. Lito hacía críticas en Diario El Federal.

...en los 90 más o menos, nos juntamos con los artesanos, discutíamos sobre los conceptos de arte y artesanías...Recreamos la Asociación de artesanos. Enfrente del convento de San Francisco teníamos un local, una casa vieja; al fondo había una habitación que tenía pila de papeles que no servían, todos arruinados. Yo hice ahí, uno de los trabajos q considero antológica: mi primer nadadora. El papel era blanco con manchas de humedad, ahí descubrí la técnica de la tinta serigráfica sobre papel ilustración, mojándola y levantando las partes húmeda, que usaría mucho tiempo.

Mi especialidad empezaron a ser las carteras pintadas...ferraba la mesa papel blanco y trabajaba las manchas q me gustaban, les pasaba jabón, las fregaba, luego las recortaba y guardaba.

Trabajaba experimentando. Cuando salí candidato a beca fue la primera vez que pinté. Con Elvira habíamos tenido 3 hijos. Tenían 3 y 2 años y el chiquito meses. Elvira era empleada en la ferretería del padre y yo me quedaba cuidando los chicos. Pero todos los días me dedicaba media hora para mí. Estuve meses haciendo 2 dibujos, más chicos que una A4, que tenían de todo: lápices, acuarelas, collages, tempera, tinta, plumín. Mandé al salón del 2 y salgo candidato...Elvira me regala 10 pomos de acrílico y 5 cartones inmensos para mi de 30 por 50 cm. Pensé: voy a pintar lo que quiera, total me tienen que colgar igual. Esa vez no la gané, era la época que ganaban los premios la Robbiano, Hoyos, pero yo mandaba con ilusión y cuando finalmente gané la beca la plata me alcanzo para comprar algunos acrílico y algo más. Richard, mucho antes, se pudo ir a México.

...Richard me marcó. Una vez me paró en calle San Martín para felicitarme por mi obra. Después hice un curso con él sobre figura humana en un taller, el modelo era Calanchini, que era muy flaquito, posaba con una malla y sostenía un palo largo. Richard dijo que teníamos que dibujar el modelo y toda la habitación...dibujar el vacío con una línea continua ...se paraba atrás y decía a la derecha, a la izquierda, más abajo, más arriba...yo no podía dejar de dibujar. Me enseñó muchísimo, pero era malo, me dijo: vos estudias arquitectura pero no ves para nada el espacio. Las clases bien dadas fueron dos, la siguiente vino una mujer que se sentó en un banquito con las piernas abiertas y Richard dijo: "ella los va a cagar a pedo"...la mujer empezó a hablar y preguntar con mala forma: "vos a que venís" "que es eso que haces"...alguna gente se puso a llorar. La última clase estaba completamente borracho...

...

INFORMANTE CLAVE: FERNANDO JAUME

FRAGMENTOS DE UNA CHARLA

...A Richard Pautasso lo conocí cuando vuelve de Buenos Aires; yo acababa de abrir una galería de arte en la librería (La Torre de Babel), y él estaba buscando lugares nuevos para exponer. Richard tendría 50 años.

Era docente en la Mantovani. Durante la dictadura lo echan, se va a Buenos Aires, cuando vuelve le dan nuevamente las cátedras. Supongo que lo habrán echado por homosexual....en Buenos Aires, trabaja de decorador y al regreso expone por primera vez en Santa Fe, en la galería que yo abro en el año '84. Lo que expone son una serie de paredes que ve desde la ventana del departamento, como una visión de la cárcel, del exilio. Trece cuadros, una paloma, una enredadera, una abstracción.

La serie de los chanchos es anterior, del año setenta y pico, de una época de mucho revoltijo político; los chanchos son los políticos viviendo de los pobres (como siempre)

...Peti y Richard se reconocían y respetaban, pero Peti era el pariente pobre de Richard. Richard lo apreciaba y respetaba pero le molestaba cierta desprolijidad de Peti. En un tiempo fueron muy amigos, formaban un grupo con gente de Paraná: Asiain, Celia Scheneider y otros, iban y venían... eso era el setenta y algo... Ambos eran inasimilables por el sistema, no por sus conocimientos sino por su vida particular

Richard siempre estaba enseñando. Por eso siempre andaba por la librería. A los jóvenes artistas que estuvieran haciendo cosas fuera de la escuela y él veía que tuvieran alguna capacidad, los incentivaba. Los incorporaba a sus producciones, a sus obras. A mí me pedía siempre que le sacara fotos a sus obras para movilizarme. Siempre generoso. El único problema de Richard era el ego y eso lo tenía que aguantar. Tanto él como Peti tenían un ego superlativo. Distancia y respeto. Dos artistas que sabían sus valores.

Peti también vivía rodeado de gente creativa y era muy generoso, vivía enseñando. Siempre había gente en su taller, cerca del botánico viejo, usando el horno, el espacio o sus conocimientos. Peti era un rebelde.

No es lo mismo ser homosexual con plata que homosexual pobre. Siempre tuvo gente que lo apoyara.

Marginal no se puede ser en Santa Fe, en todas las instituciones tenes la misma gente adentro que afuera. Son todos amigos.

Lo que el Peti hacía era comercial. Las muñecas, las máscaras de exquisita calidad, era todo para vender. Excepto la primer época, del 80 para acá o quizás antes, era todo comercial.

El arte funciona como trueque para estos artistas. Peti interactuaba mucho con mi mamá porque era modista y se pasaba muchas tardes con ella. Yo tenía las muñecas acá (la librería), él no le daba el valor que tenían; estaba enterrado en libros. No circulaba plata. Sacaba libros. Y yo vendía sus marionetas.

Richard tenía muchos problemas. No el problema del artista, le costaba llevarse bien con la gente. Por su ego. En la escuela, después de la época que lo echaron, (era director Severi), Nanci Vallejos lo protegía, cuando no iba en condiciones a trabajar (alcoholizado) lo mandaba a su casa. Podés ser todo lo salvaje que quieras... pero sin un "protector" terminas preso. O en la calle. Siempre hay alguien que te resguarda... o una institución, o una familia.

Las últimas cajas con cositas pegadas eran de una época que veía poco... después se operó de cataratas... tenía siempre gente que le ayudaba, dos chicos le ayudaban a armar y desarmar cada muestra, embalar y guardar. Él era su propio agente. Era un artista en permanente búsqueda y muy disciplinado. Todos los años organizaba una muestra, así que todos los meses enmarcaba dos trabajos, así que cuando iba a pedir el lugar la muestra ya estaba lista

La donación de libros y catálogos que hacía Richard constantemente a la Mantovani era una manera de mantener el lazo. No quería desprenderse nunca. Su conexión con la escuela era fuertísima. Toda esa tarea de comprar el catálogo, ir a las muestras, entablar relación con la gente, era una excusa para seguir viviendo dentro del ámbito artístico, era como un trabajo que lo mantenía en dependencia, para lo cual no necesitaba remuneración porque ya era jubilado. Literalmente vivir del arte. Siempre siguió siendo artista, se jubiló de docente porque la sociedad dice que no puedes seguir siendo docente a una cierta edad... (formal) pero él necesitaba continuamente de gente joven, se interesaba por la gente que estuviera haciendo comics, caricaturas, animaciones.

Tampoco despegaba nunca de cineclub, era muy amigo de Arch, colaboró en producciones cinematográficas con Birri, hacía locación, alguna ambientación; tenía una visión cinematográfica extraordinaria, conocía de cine más que nadie en Santa Fe.

De los jóvenes reconocía o valorizaba a mucha gente, una de ellas Susana Roulet, que ustedes consideran salvajes porque no son dóciles, no trabajan con un sistema, producen cuando quieren. De Nydia Andino, se llevaban de punta, porque era mujer, por supuesto; le gustaba mucho lo que hacía pero decía que ella era insoportable. Y ella le retrucaba pero con humor.

Con Miguel Ángel Rodríguez, muy amigo mío, se peleaban por celos, Richard le prestaba materiales y luego le echaba en cara, todo esto en la librería. Rodríguez se peleó con todo el mundo... no puede creer que no lo reconozcan, en la última muestra que hizo en el Museo Municipal colgó 90 cuadros, pero tenía 150 enmarcados, no vendió, se enojó y nunca más mostro nada, porque decía que el mundo no lo reconoce.

Peti tuvo un pasado exitoso en España, él estando en Mantovani ya tenía contacto con Eda Díaz y la gente del café concert y de allí partió para ser vestuarista de una vedette de España, después extrañó a la madre y se volvió. Era la época del destape español.

En la época que Peti hacía teatro con Uviedo en el Rosa Galisteo también formaba parte del Galpón como espacio alternativo pero era la misma gente que estaba en lugares oficiales la que participaba.

Peti rechazaba la estabilidad laboral, no le importaba.

Peti, todo lo hacía para provocar. Se subía al colectivo de Paraná con amigos que compartíamos, en peregrinación a la casa de Asiain. Él con un tapado de piel, empezaba a provocar a todo el mundo hasta que los terminaban bajando...

Esa actitud de Peti no la tenía Richard, era más reprimido tal vez, la estética era fundamental para él. Peti tenía la estética de lo estafalarario. Sin embargo en una época Richard se pintaba los labios y se sentaba en los bares para escandalizar a todos los señores y señoras

...

INFORMANTE CLAVE: CARLOS ASIAIN

Artista visual. Gestor cultural.
Paraná, primavera del 2017

JUAN PETY LAZZARINI POR CARLOS ASIAIN

Juan Pety Lazzarini, santafesino, ceramista, dibujante, actor, escenógrafo, vestuarista; artesano de todo rubro y materiales; humorista; niño grande; enemigo visceral de cualquier sistema y ordenamiento, se fue un día tal como llegó, sin nada más que su deslumbrante talento.

Se fue, jamás sabremos adonde: tal vez a Sangri La; a Oz, a Brigadoom; a peinar a Ginebra a espaldas de los Caballeros de la mesa redonda; a competir con Poiret o Erté o con los ceramistas de Boabdil; él se fue.

Los personajes creados nos fueron tan familiares! Sus alegrías y desdichas le eran tan tuyas... y sus trajes funambúlicos y sus alhajas y abalorios de fantasía... eran tan tuyos... con el aprendimos a conocer las maravillas del país de Alicia, y el corazón mismo de una cerámica sustancial, jamás superada; jamás.

Como un Midas, vagó por la soledad de su existencia, convirtiendo en oro hasta la porquería del desecho industrial, transformándola en materia para su arte.

Viajo por España. Regreso, para vestir a Edda Díaz en el Teatro Municipal. Y se quedó hasta el fin, para desentrañar a Jean Genet.

Pety Lazzarini, no ha logrado ser una nostalgia, al contrario. Sus creaciones han de perseguirnos hasta nuestro final.

INFORMANTE CLAVE: CARLOS PEREZLINDO

Santa Fe

EL GARAGE

... paso tanto tiempo que todo parece ya un sueño y nadie se acuerda de nada, ni yo... sumado a esa situación de los estudiantes de la Mantovani que no devolvieron nada de lo prestado...

“El Garage” 1° de mayo 2751 aprox... Sucedió entre los años ochenta y ocho y noventa del siglo pasado, casi treinta años atrás. Por entonces era estudiante de diseño gráfico y psicología social. Junto a Fernando Cany Soto, teníamos un estudio de diseño que se llamaba D.G.I. “Diseñadores Gráficos Independientes”, en la Galería Florida, posteriormente se creó Teampleayer, una agencia de publicidad... la galería a full, todos los días había espectáculos en el bar del fondo, pegado a nuestro estudio. Luego junto a Patricia DiRito, ideamos y proyectamos -los tres- ese espacio alternativo cultural.

Funcionaba como una especie de ámbito experimental de arte, abierto a todo público y gratuito. Participaban Artistas plásticos, gente de teatro, músicos, estudiantes de arte, escritores, gente común y corriente.

Se realizaban muestras de arte, pinturas, esculturas, peñas de música, recitales de rock, talleres con Leo Tavella, muestra de video latinoamericano, concurso de poesía ilustrada, etc.

Las distintas producciones expuestas permanentemente, no tenían marco ni vidrio, eran clavadas y colgadas...

No teníamos ninguna relación con los críticos. El contexto de alguna manera era caótico, las tribus deambulaban sin espacio fijo, existían las razzias, los pelos largos, los punk, los pelos parados, las detenciones arbitrarias donde terminábamos las noches en calabozos solo por averiguación de antecedentes...

Se cierra porque era un espacio prestado, de trueque, por trabajos gráficos y publicidad, (además Cany vivía al principio allí). Los grupos mencionados anteriormente, al tener un lugar de expresión y de libertad, no supieron cuidarlo. En los eventos que hacíamos rompían, se peleaban, se retiraban haciendo destrozos por el lugar, y así autos, vidrieras y demás quedaban al libre albedrío. Fue cuando en un recital de “Beer” quisieron asaltar a la mañana siguiente, tipo 7 hs, a los distribuidores que nos vendían las bebidas en consignación; primero llamó al jefe que vino con una Smith & Wesson 38 plateada, y se calmaron los ánimos, pero resulta que el laburante había llamado a la policía primero, así que hubo intervención de quien era el dueño del lugar, un tal Varela, que a su vez era dueño de Che Café (donde está el café Gran Doria actualmente...) decidió cerrar el lugar.

Estudiantes de la escuela Mantovani -hace como 15 años-, aludiendo tener que hacer un trabajo de lugares de la cultura “underground” en Santa Fe, o algo así ya no lo recuerdo bien, se llevaron todo material prometiendo devolvérmelo o entregárselo a Cany... nada de eso ocurrió..., y así se perdieron fotos, dibujos, entradas, volantes...

Pasaron por El Garage, algunos que recuerdo... Gustavo Angellini, Richard Pautaso, Cacho Martí, Estelita, José Restaldi, Mario Culasso, Cany Soto, Patricia Dirito, Alberto Gatti, Ana Niel, Héctor Nichea, Patti, Ulises Bechis... faltan muchos más.